



ARCHIVO

Sonrientes y resolutivos. Los votantes valoran la expresión risueña y un aire de madurez. En las fotos, Aguirre, Zapatero, Rajoy. Chacón, Montilla y Mas

SILVIA HINOJOSA
Barcelona

Qué siente un candidato que gana las elecciones y no puede gobernar? ¿Y un ministro que sale por la puerta trasera? Algunos políticos pasan por ese trance, pero son muchos los que ensayan en su cabeza la derrota antes de probarla en la vida real. Para eso está la corteza prefrontal, un área del cerebro que no tenía el *Homo habilis* hace dos millones de años, y que, entre otras muchas funciones, es un simulador de experiencias, como el que utilizan los pilotos en sus prácticas de vuelo. Pero las personas se equivocan con lo felices o infelices que serán, del mismo modo que recuerdan mal lo dichas que fueron. Y detrás del engaño está su propio cerebro, con compartimentos difusos y zonas cuyo funcionamiento es un enigma. Sin embargo, las investigaciones neurológicas desarrolladas aportan algo de luz sobre los comportamientos políticos y explican, por ejemplo, qué redes se activan en el cerebro de un candidato o en el de sus votantes ante una convocatoria electoral.

FELICIDAD SINTÉTICA

El flotador para grandes desastres

Los hombres sobrestiman el efecto que producirán en ellos algunos acontecimientos, pero “ganar o perder unas elecciones, como tener o no un ascenso, progresivamente tiene mucho menos impacto, menos intensidad y menos duración de lo que la gente espera”, sostiene el profesor de psicología de la Universidad de Harvard Daniel Gilbert. Este experto estadounidense desafía la creencia de que las personas son desgraciadas si no logran su objetivo, y subraya que ante un suceso muy traumático se activa un sistema de procesos cognitivos, principalmente no conscientes, que ayudan a cambiar la visión del mundo. “La felicidad se encuentra, pero también la sintetizamos cuando no tenemos lo que queremos, y esta felicidad sintética es de la misma calidad que la natural”, señala. Esa capacidad la

Diversos estudios analizan la actividad cerebral de políticos y votantes vinculada a una contienda electoral

Redes de poder

tiene todo el mundo, pero “algunos hacen el truco mejor”. El profesor Gilbert lo llama sistema inmunológico psicológico, y se activa ante los grandes desastres para ayudar a las personas a recuperar la felicidad: “Funciona mejor cuando estamos totalmente atrapados”, explica. Gilbert señala que es normal que se prefiera un futuro a otro, gobernar a no gobernar, pero aconseja no sobrevalorar las diferencias entre ambos.

MILITANTES HECHIZADOS

Pura emoción, sin crítica

Hay políticos que encandilan, pero a los militantes más comprometidos les basta escuchar al líder de su partido para quedar embelesados, e incluso justificarlo si la justicia estrecha el lazo. En la Universidad de Emory, un equipo de investigadores trabajó con militantes republicanos y demócratas muy activos para estudiar sus reacciones ante sendos discursos del candidato propio y del rival. Había frases contradictorias en ambos, pero sólo las detectaron en el discurso del rival, no en el del propio. Al analizar este último discurso, en su cerebro se activó una red de circuitos emocionales, en la corteza frontal orbital, pero no hubo incremento de actividad en la corteza prefrontal dorsolateral, área que se involucra en el razonamiento consciente (así, el sesgo se produciría fuera de la conciencia). La Universidad de California estudió las reacciones de voluntarios no ante discursos sino ante imágenes de candidatos: hubo placidez ante el rostro del líder de su partido, mientras que la simple visión del opositor encendía circuitos dedicados a procesar el malestar (ínsula, putamen) e incrementaba la actividad en la corteza pre-

Razón y emociones activan diferentes circuitos

CORTEZA PREFRONTAL DORSOLATERAL

El área más asociada con el razonamiento y con los esfuerzos conscientes para suprimir emoción

EL AMOR inhibe gran parte del córtex, donde se procesan las ideas racionales

EL ODIO, en cambio, se adentra en el córtex frontal

CORTEZA FRONTAL ORBITAL
Su activación indica que se procesan emociones y quizá estrategias de regulación emocional

CORTEZA CINGULAR ANTERIOR

Se activa ante decisiones importantes y advierte a nivel inconsciente si algo no anda bien, como un sexto sentido

EL ODIO Y EL AMOR producen actividad en el putamen y la ínsula

ÍNSULA

Entre sus funciones está la de catalizar las expresiones de disgusto y los estímulos desagradables

PUTAMEN

Planifica la respuesta activa

FUENTES: Universidades de Londres, Emory y Washington

LA VANGUARDIA

frontal dorsolateral y la circunvolución cingulada, áreas implicadas en la ponderación de conflictos internos. Al otro lado del Atlántico, neurobiólogos de la Universidad de Londres establecieron que amor y odio (también hacia políticos) se activan en la misma zona de la precorteza –ínsula y putamen–, aunque en el enamoramiento se inhibe gran parte del córtex donde se procesan las ideas mientras que en el odio hay zonas hiperactivadas (posible-

mente para planear la venganza).

PERFIL HORMONAL GUERRERO Testosterona y agresividad verbal

El papel de las hormonas en la lucha por el poder se estudia en muchas especies, desde insectos a mamíferos, y “al indagar sobre los engranajes de la competitividad y la agresividad se ve que las hormonas sexuales masculinas ocupan un lugar preferente”, subraya el profesor Adolf Tobeña, catedrático de psiquiatría de la

Universitat Autònoma de Barcelona. En su libro *Cerebro y poder* argumenta que en política, como en una manada, quien impone el poder es quien le pone más coraje, y que esa capacidad tiene que ver en primera instancia con la testosterona, en hombres y en mujeres. En ellas, añade, los niveles cotidianos de esta hormona aumentan la propensión a expresarse con agresividad verbal en contextos de competitividad.

NEURONAS CON IDEOLOGÍA

Cerebro de izquierdas y de derechas

El grado de competencia de un político es, de largo, el rasgo más influyente en el éxito electoral. Varios estudios lo confirman, pero resulta que la competencia está escrita en la cara y se detecta a primera vista. Un equipo de la Universidad de Princeton llegó a esa conclusión al presentar a un grupo de más de 800 estudiantes fotografías de candidatos a diputado y senador en anteriores elecciones para que determinaran su competencia con un vistazo: y el 70% de los que eligieron como más competentes habían ganado el escaño (!). El estudio no detalla qué rasgos se asocian a la competencia, pero el psiquiatra Adolf Tobeña habla de madurez, aire resolutivo, fiabilidad y liderazgo. También subraya que “los candidatos de expresión risueña activan áreas gratificantes del cerebro y producen placer espontáneo”, mientras que los “rictus de asco” causan el efecto contrario. ¿Y cómo son los votantes? Los conservadores tienden al orden y los progresistas se adaptan mejor a circunstancias inesperadas; es una tesis científica, del politólogo de la Universidad de Nueva York David Amodio, que estudió el nivel de actividad en la corteza cingular anterior ante situaciones que instan a cambios de rutina. En todo caso, cuesta convencer a alguien para que cambie su tendencia de voto. El cerebro bloquea la entrada a lo que no comparte: “Es un mecanismo adaptativo –señala Tobeña–. Se necesita estabilidad y cuando el sistema de filtros del cerebro topa con algo que le choca lo bloquea como posible fuente de error”.